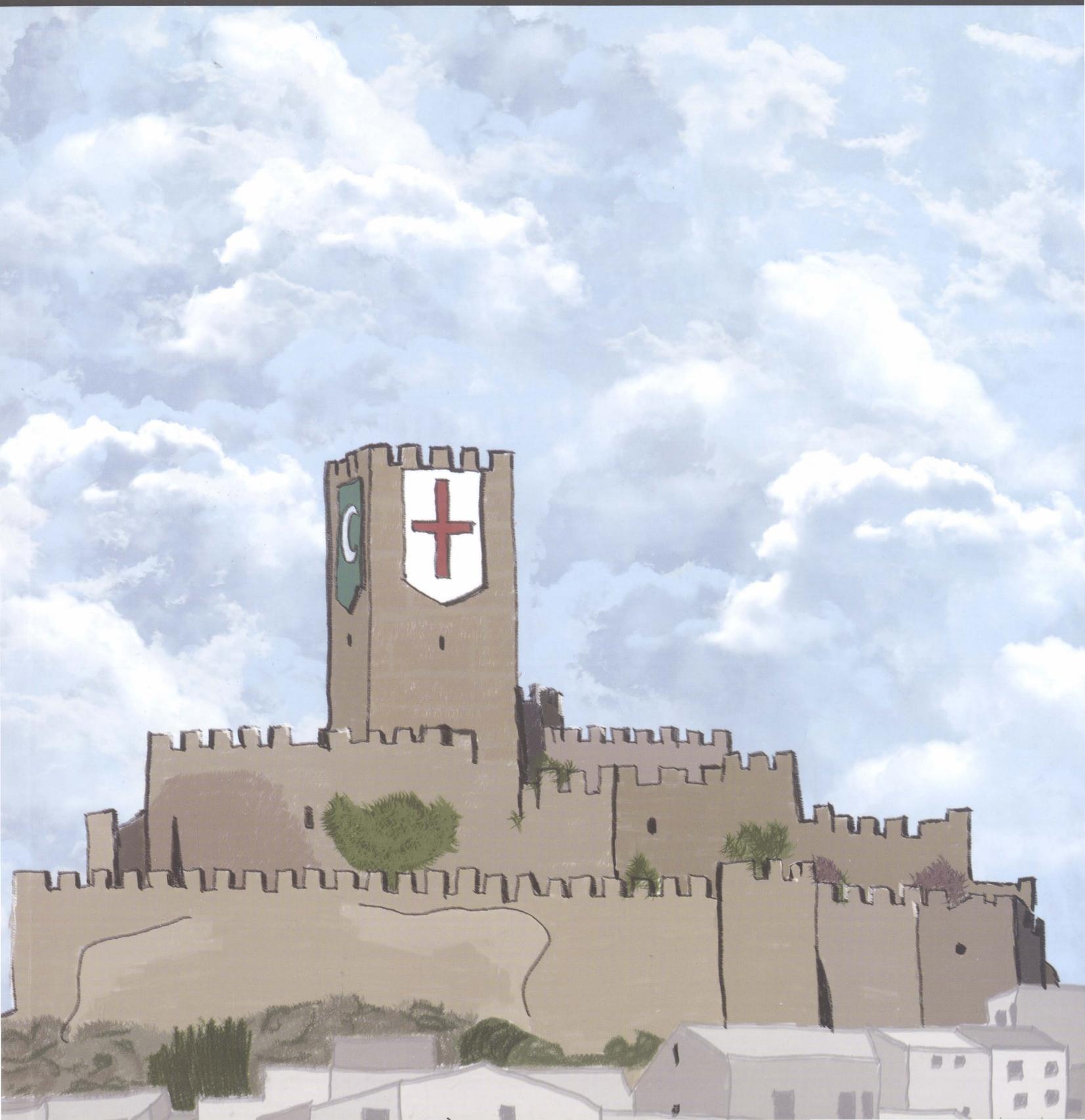


Bignerres

Publicació de
l'Associació Cultural Font Bona
-Centre d'Estudis Locals-
Banyeres de Mariola

NÚMERO 15
2020
5€



Bignerres

Publicació de
l'Associació Cultural Font Bona
(Centre d'Estudis Locals)

Número 15
2020

CONSELL EDITORIAL

Juan Antonio Calabuig Ferre
Juan Castelló Mora
M^a Carmen Cortés Sempere
M. Esperanza Esplugues Megias
Àurea García Francés
Ximo Genís Cardona
Antonio Mataix Blanquer
Fco. Javier Mira Calatayud
M^a Carmen Ortego Osete
M^a Josefa Sempere Doménech
Miguel Sempere Martínez
José Luis Vañó Pont

PROMOCIÓ

M^a del Carmen Ferre Francés

COL·LABORADORS

Zulema Vicedo Monzó, Josep A. Ferre Puerto, Creu Roja Espanyola, M^a Jesús Montava Ferre, Càritas parroquial de Banyeres de Mariola, Jorge Juan Francés Albero, Josep Miquel Bausset i Verdú, Antonio Ferre Albero, Macarena Albero Cortés, Vicente Esplugues Ferrero, Jordi Joan Calatayud i Vanyó, Hermógenes Fernández y Esteve, José Manuel García Francés, Belén Mataix Ripoll, Jordi Garcia Vilar, Fotos Morenet i Restaurante Pirámide.

Aquesta revista compta amb el suport de



Ajuntament de
Banyeres de Mariola



i la Fundació D. José Valor Amorós



Associació Cultural Font Bona
CENTRE D'ESTUDIS LOCALS

EDITA

Associació Cultural Font Bona (Centre d'Estudis Locals)
Apartat Postal, 105 | 03450 Banyeres de Mariola (Alacant)
Tels. 966 567 408 - 626 304 238
info@acfontbona.es

PORTADA

Les festes són eternes. Obra de l'artista Zulema Vicedo Monzó, realitzada expressament per a aquesta revista. Tècnica: digital.

DISSENY I MAQUETACIÓ

javier mira Tel. 966 567 408 - info@javiermira.es

IMPRESSIÓ

Vilsor Impresores, S.L.

Dèposit Legal: A-83-2006
ISSN: 1886-2748

La revista **Bignerres** no es fa responsable, ni s'identifica amb l'opinió dels seus col·laboradors, ni amb els productes i continguts dels missatges publicitaris que hi apareixen, els quals són exclusiva responsabilitat de les empreses anunciantes.

Cap part d'aquesta publicació no pot ser reproduïda, emmagatzemada o transmesa, de cap manera ni per cap mitjà, sense l'autorització prèvia i escrita de l'editor. Si necessita fotocopiar o escanejar algun fragment d'aquesta obra ha de dirigir-se a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org).

sumari

- 3 25 aniversari de la Associació Cultural Font Bona –CEL–. Equipo de redacción
- 13 De nou sobre el retaule major gòtic de Banyeres de Mariola.
Josep A. Ferre Puerto
- 20 Dos años después del centenario de la gripe española de 1918.
M^a Carmen Cortés Sempere
- 25 Las Órdenes Militares Santa María de Montesa y San Jorge de Alfama y frey Dionisio Ros d'Ursinos. M^a Carmen Ortego Osete
- 30 Cruz Roja Española. Humanidad, solidaridad y entrega.
Miguel Sempere Martínez
- 34 La pandèmia 2020. Càritas parroquial de Banyeres de Mariola
- 36 El dret dels pobres i dels obrers a tindre pa en abundància.
Josep Miquel Bausset i Verdú
- 40 Teletrabajo, tecnología y equilibrio entre núcleos de población.
Antonio Ferre Albero
- 43 Un enfoque holístico de la salud. La trinidad cuerpo, mente y emoción.
Macarena Albero Cortés
- 49 Cambiaré tu luto en danzas. Vicente Esplugues Ferrero
- 51 Discoteca Pink Panther. Francisco Javier Mira Calatayud
- 60 José Laporta Valor (1858-1920). Antonio Mataix Blanquer
- 63 Una llengua viva primer ha de nàixer. Jordi Joan Calatayud i Vanyó
- 65 El término municipal histórico de Banyeres de Mariola. José Luis Vañó Pont
- 69 Derrotar al jinete pálido: cuarentena en la partida del Collado.
M^a Josefa Sempere Doménech
- 76 Las dos caras de la decadencia. Hermógenes Fernández y Esteve
- 78 Librerías y Bibliotecas. M. Esperanza Esplugues M.
- 80 Banyeruts pel món: José Manuel García Francés
- 86 La Llegendra de Sant Jordi, el Drac i la Princesa.
2021: 40 anys des de la seua creació a l'any 1981. Jordi Garcia Vilar
- 93 Fotogrames del passat. Morenet
- 95 Algunes efemèrides (2021). Redacció Bignerres
- 97 Gent del poble: Luis Miguel García Payá. Juan Antonio Calabuig Ferre
- 104 La nostra gastronomia. Restaurante Pirámide

Las dos caras de la decadencia

Hermógenes Fernández y Esteve
Abogado

Nuestra sociedad ha colapsado. El resultado de la deriva moral a la que ha sido abocada en los últimos años ha dado sus frutos y nos encontramos bloqueados en un punto de no retorno.

Algunos asistimos desolados a este momento, mientras otros lo hacen embaucados por la corriente que inunda las televisiones, las radios y los medios de comunicación en general, salvo honrosas excepciones. Esta corriente oficialista que se ha impulsado desde múltiples esferas gubernamentales, como la U.E. y los gobiernos nacionales y autonómicos de todos los signos y colores, así como desde algunos grupos sociales de gran influencia, es la culpable de que hoy en España padezcamos una total falta de principios y valores; la responsable de esta decadencia.

Esta aflicción que muchos sentimos al ver que, desde determinados sectores, se alienta a la desnaturalización de las instituciones que nos han definido y definen como una gran nación y como un pueblo valiente y bravo, ha provocado que, llegados aquí, no podamos hacer otra cosa que luchar por recuperar aquello que nos hizo grandes y que determina parte importante de nuestro ADN.

Sin extenderme en quién, qué y cómo se ha llegado hasta aquí, en estas líneas tengo la intención de hablar de nuestra Fiesta, de las de moros y cristianos en honor a nuestro patrón San Jorge, que forman parte esencial de la idiosincrasia de los Banyerenses. Pues ello, porque esta total falta de principios y valores citada ha afectado muy de pleno al desarrollo y conservación de las mismas, ya que, año tras año, observamos como la participación en los actos de los días del patrón, de moros y cristianos y del Santo Cristo, desciende de forma considerable, siendo, precisamente, los que aglutinan los actos más solemnes, degradándose, en consecuencia, la importancia que por su origen ostentan.

Unas fiestas ancestrales, basadas en la tradición y en las

vivencias de quienes, desde tiempo inmemorial, habitaron estas tierras, no pueden verse desvirtuadas, ni quedar reducidas a un simple carnaval (en el sentido despectivo de la palabra), en el que uno se disfraza y se limita a beber y a comer. Al igual que se han difuminado las características de un buen ciudadano, socialmente hablando, se han perdido, también, los rasgos de un buen festero.

Un buen festero debe vivir en armonía todos los actos que nuestras fiestas conforman, los religiosos y más solemnes por un lado, y, los más festivos y gozosos, por otro, respetando y haciendo respetar todas las particularidades de estos días de abril tan especiales para Banyeres de Mariola y que, al día de hoy, cuesta verlo. La transmisión de la solera de viejos a jóvenes se ha roto y tenemos que recuperarla como sea, porque estas costumbres que son nuestras, son parte viva de nuestra cultura y de nuestro origen como pueblo, no pudiendo caer en el olvido como otras tantas y, así, perder la esencia de nuestras raíces.

Consentimos en su día la realización de un referéndum sobre la modificación de las fechas de celebración de las Fiestas que, independientemente de haber ganado la tradición y logrado mantener los días de costumbre, abrió un debate desatinado por inmoral: la prevalencia de los intereses personales de unos pocos sobre el interés general y sobre una tradición centenaria. Cedimos impasibles, en su día, ante la supresión de «la cordá» de nuestro programa de actos y, a pesar de su recuperación, que costó años y pataletas, llevó a que en Banyeres no se vieran cohetes durante quince años. De igual forma, también permitimos la eliminación de la emblemática subida al castillo en los actos de arcabucería del día de Moros y Cristianos, con la finalidad de permitir a más gente asistir a las Embajadas, habiéndose comprobado que el efecto ha sido totalmente el contrario: cada año va en decremento el número de personas que acuden a este acto.

Las fiestas son, como decía D. Ricardo, un tesoro en una vasija de barro, que si bien deben actualizarse, deben transmitirse con mucho cuidado y cariño entre generaciones, sin que en ningún momento se pierda su esencia, como ha podido suceder en varias ocasiones.

Debemos, pues, hacer un llamamiento para que, desde nuestro Ayuntamiento y desde todas las comparsas, se trabaje de forma conjunta para lograr potenciar los aspectos más delicados de nuestras fiestas, facilitando los trámites para todo aquel que quiera disparar los días 24 y 25 de abril, así como fortaleciendo la participación en los actos de arcabucería, ya que, más de un ochenta por ciento de los festeros pasa los días de Moros y Cristianos y el Santo Cristo entre casas y el maset, dejando las calles huérfanas de disparos y de pólvora.

Esta pérdida de conciencia que ha afectado a nuestra sociedad y, por ende, a nuestras fiestas, debe ser, necesariamente, subsanada con una lucha moral encaminada a sustentar los valores que devuelvan, tanto al pueblo, como a nuestras fiestas, la grandeza que les corresponde.

De ahí las dos caras de la decadencia: la perversa y pernicioso, aquella que afecta a nuestras relaciones y a nuestras tradiciones, en definitiva, desdibujando ambas; y la buena y amable, la que nos anima y nos esperanza en la recuperación de nuestra identidad, que nos hará ser un pueblo consecuente y libre.

¡Fuerza y honor!



Imagen facilitada por Hermógenes Fernández

Participando en los actos de arcabucería el día de Moros y Cristianos